

La primavera irrumpe con fuerza y la vida sigue en Trabensol. Pero en este número no os vamos a hablar, como hacemos habitualmente, de nuestro día a día, sino que vamos a ofreceros la **semblanza de tres amigos**, tres socios, que nos han dejado en menos de un mes: Pablo López, Máximo Díaz y Julio Serrano .

El llegar al final del camino en esta vida y experimentar la caducidad propia del género humano, nos hace más conscientes y nos hace crecer como personas. En Trabensol nos vamos ayudando unos a otros de muchas maneras para vivirlo desde la aceptación, la ayuda, el cariño mutuo y la paz.

A través de su semblanza, recordamos que cada uno de ellos **ha encarnado los valores de Trabensol** de tal modo que son y serán un **referente** para quienes llevamos a cabo este proyecto.

Pablo se ha ido despacio, envejeciendo con calma y con sabiduría. Su cuerpo iba mostrando señales de fragilidad y vejez, pero su espíritu rezumaba ganas de vivir. Con él hemos hecho un “Master de agradecimiento”, porque ha sido un hombre agradecido, con una fe que mueve montañas. ¡Un hombre BUENO, en el más elevado sentido de bueno.

Máximo ha sido un buscador incansable. Nos invitaba continuamente a descubrir la riqueza del silencio. Nos repetía, días antes de morir: *“Estoy en el mejor momento de mi vida”*. Parecía que podría disfrutar mucho tiempo de ese bienestar, pero se puso en camino hacia el Silencio que ofrece la eternidad.

Julio estaba acostumbrado a “jugar la prórroga” en asuntos de salud, luchando, buscando compaginar los tratamientos médicos con programas alternativos, adoptando una vida saludable, pese a los mil sacrificios que los cuidados le ocasionaban; por eso nos ha sobrecogido su partida. Nos deja el testimonio de un hombre coherente, cabal, servicial y comprometido política y socialmente con las causas justas.



¡Gracias, compañeros y amigos, por lo que hemos recibido a vuestro lado!

Vosotros ya camináis por otras sendas... ¡en el horizonte nos encontraremos!



Con gran dolor quiero compartir con vosotrxs la marcha de Máximo el pasado 31 de enero. No sirvieron los tratamientos médicos y, hasta que le sedaron, estuvo sereno y consciente de su situación. La paz que me transmitió fue, y sigue siendo, un consuelo y una gran ayuda.

Agradecemos entonces, y ahora agradezco yo, vuestro apoyo y vuestras continuas muestras de cariño.

Trabensol fue su gran familia, a la que dedicó buena parte de su tiempo en distintas tareas. Colaboró con entusiasmo en el proyecto de la Cooperativa y, gracias a él, también yo formé parte más tarde. Hemos disfrutado todo este tiempo de vuestra amistad, de las diferentes actividades compartidas y de las alegrías y las preocupaciones de la Casa.

Doy gracias a la Vida por poner en mi camino a Max. Encontrarnos fue un regalo inesperado para los dos y supuso un enriquecimiento mutuo durante los años que compartimos. Aunque me cuesta aceptar su marcha, siento que me acompaña en la nueva etapa que estoy emprendiendo y sé que su vida no ha terminado.



Creo que ahora descansa felizmente en los amorosos brazos del Padre, en el que creía profundamente.

Si vas a emprender el viaje hacia Ítaca,

pide que tu camino sea largo,

rico en experiencia,

en conocimiento.

Ten siempre a Ítaca en la memoria.

Llegar allí es tu meta.

Mas no apresures el viaje.

Mejor que se extienda largos años;

y en tu vejez arribes a la isla con

cuanto hayas ganado en el camino.

Ítaca te regaló un hermoso viaje.

Sin ella el camino no hubieras emprendido.

Rico en saber y en vida, como has llegado.

No te defraudará Ítaca.

Blanca

*Konstantino Kavafía (1911)-
(adaptación)*

MÁXIMO Díaz Casanova. 9 diciembre 1939// 31 enero 2022

Descansas ya en paz. Tus amigos, hermanos y hermanas de Trabensol, ESTAMOS CONTIGO



En memoria de mi padre deseo que estas líneas nos ayuden a crecer y a vivir con felicidad plena.

Muchas veces mi padre me decía: "no llamo por no molestar", "yo no quiero ser una carga para ti" o "tu haz tu vida que yo me las apañé aquí en Trabensol".

Pero, mi padre no me dejó y agradezco continuamente que fuera pesado, que me llamara, que quedáramos a comer juntos cada vez que venía a Madrid y que me hiciera participe de su vida en Trabensol cada vez que podíamos.

Por eso me atrevo a deciros a Trabensol que no nos dejéis en paz a los hijos. Luego nos toca recuperar el amor tan grande que nos habéis transmitido durante estos años y volver a sentirnos cerca en la aportación a nuestras vidas de tanta sabiduría y experiencia.

Y lo que es más importante, seguid cercanos para que vuestros hijos y nietos desarrollen o mantengan con vosotr@s la capacidad de amor y cuidado incondicional que hoy en la sociedad se está perdiendo.

Os queremos

Antonio y Paqui



Julio y yo nos comprometimos un 14 de agosto de 1974, con un amor que ha permanecido durante estos 47 años y medio, que aún permanece y que permanecerá mientras yo siga viva.

Me enamoró de él su talante de persona sencilla, sincera, trabajadora y comprometida con las personas y el universo. Trabajó activamente en el lugar que consideró oportuno en cada momento de su vida. Tuvimos una hija y un hijo, de los que disfruté poco su infancia, por la responsabilidad del trabajo y los estudios. En aquella época había que trabajar y estudiar, aunque tuvieras ya una familia. Quizás ha disfrutado más la infancia de sus tres maravillosas nietas.

Julio era, como dice su nieta Emma, una persona buena, serena, que no le gustaba la violencia ni las injusticias y si podía hacer algo para remediarlas, lo hacía sin vacilar. Le gustaba el cine, el teatro, viajar, disfrutaba con su familia, la más próxima pero también con la extensa. Se hacía querer fácil-

JULIO Serrano.
2-abril de 1949 - 23-de febrero 2022
Descansas ya en paz.
Tus amigos, hermanos y hermanas de Trabensol. No te olvidamos



mente.
No era muy hablador, ni le gustaban los discursos largos, pero gozaba de estar con los amigos, sobre todo con los que compartía ideología, proyectos o creencias.

También desde siempre pensaba que la sociedad sería más rica y más humana, si se valorase lo colectivo por encima de lo individual, y se compartiera todo aquello que orientara la vida hacia lo comunitario, lo que nos hizo asociarnos a Trabensol cuando conocimos la Cooperativa. Hecho que decidimos, junto con otros 6 compañeros de nuestra Comunidad de Canillejas.

Yo he tenido la gran suerte de quererle y de sentirme muy querida por él. **Pero también los buenos se van y a él le llegó la hora.** Me siento infinitamente agradecida por haber podido compartir mi vida con Julio. Y claro, la ausencia y el vacío son muy grandes. **El duelo acaba de comenzar.** Pero como le cantaba con su mano cogida, aún cuando estaba sedado :



Quando sienta miedo del silencio,
Quando cueste mantenerse en pie
Quando se rebelen los recuerdos
Y me pongan contra la pared,
RESISTIRÉ erguida frente a todo,
Me volveré de hierro para endurecer la piel
Y aunque los vientos de la vida soplen fuerte,
Soy como el junco que se dobla,
Pero siempre sigue en pie.
RESISTIRÉ , para seguir viviendo
Soportaré los golpes y jamás me rendiré
Y aunque los sueños se me rompan en pedazos,
RESISTIRÉ, RESISTIRÉ

*****PILAR PASO A PASO



PABLO...

Siempre me he preguntado...

¿Por qué aquella mañana nos miramos y nos gustamos?

¿Por qué después de 62 años nos hemos seguido gustando? Porque me mirabas y tus ojos se

alegraban y a mí esa mirada me gustaba. Porque tu mirar aceleraba mi corazón y ese sentir mi cuerpo era por ti. Porque siempre venías hacia mí sonriendo. Porque siempre me has dicho: "Carmencita, amor mío".

Porque nunca me sentí tu complemento. Tú eras tú, completo y yo así te sentía. Porque nos fuimos haciendo juntos a la vida. Llega el amor, surge, nos transforma. Se asienta en nosotros, se engrandece en épocas y disminuye en otras. Es un amor cambiante, pero consciente, y así lo vivimos. Yo he sentido siempre tu amor cercano y atento.

Juntos construimos una relación libre y dando libertad, creamos una identidad sana y bonita. Libre, porque querer es sentir libre a la persona que quieres, por eso supe que iba a ser bonito envejecer juntos. Y hemos caminado juntos y tú siempre me has esperado.



En tu caminar, has dejado huellas en tu hija e hijos, tus amigos y tus compañeros de trabajo.

Para ti todo trabajo da dignidad..., estabas orgulloso del trabajo bien hecho, no importaba el esfuerzo.

Has dejado huella en mí y yo ahora sé que es cierto que ha sido bonito envejecer juntos; lo que todavía no sé es por qué

me has querido tanto y tan bien. Pensamos en nuestra vejez y trabajaste por un Trabensol cooperativo y solidario.

Has sido paciente en tu enfermedad, agradeciendo siempre a las personas que te han ayudado en tu dependencia. Agradecías a tu madre "el haberte nacido" y al Dios bondadoso que te tuviera en sus manos y "se apresurara a socorrerte en los momentos de dificultad". Y dabas gracias a la Vida, al Sol, al Amor que nos habíamos tenido.

Desde mi tristeza me alegra saber que el Dios Bondadoso en el que creíste toda tu vida, y fue tu guía y fuerza, te recoge y te lleva a la casa del Señor, para que vivas en ella por años sin fin. Amén, amén y amén.

***** CARMEN

PABLO LÓPEZ DESCANSAS EN PAZ 26-I-1931//31-I-2022

TRABENSOL SIEMPRE CONTIGO: TE QUEREMOS

